

# Francisco y su encuentro con la cultura

“...a partir de lo que significó para Chile ese encuentro de Juan Pablo II con los constructores de la sociedad y del impacto que alcanzó la iniciativa en estos treinta años de historia, parece fundamental plantearnos una visita del Papa Francisco a la Universidad Católica...”.

JUAN DE DIOS VIAL C.

Rector emérito UC

IGNACIO SÁNCHEZ D.

Rector Pontificia Universidad Católica de Chile

“Para los hombres comprometidos en las tareas de la educación, la ciencia y la cultura, su mensaje es hoy vitalmente necesario”. Con estas palabras, hace 30 años la Pontificia Universidad Católica de Chile dio la bienvenida al Papa Juan Pablo II al encuentro que sostuvo el pontífice con los constructores de la sociedad durante su visita a nuestro país. Este encuentro congregó a rectores de universidades, académicos, científicos, intelectuales, políticos, estudiantes, hombres de servicio público y de las profesiones, en torno a una reflexión sobre la misión y las responsabilidades del mundo de la cultura, respecto del futuro, progreso y mayor bienestar integral de la nación y del pueblo chileno.

La experiencia que vivimos en el año 1987 fue un diálogo vivo y cercano entre la Iglesia y los constructores de la sociedad: entre hombres y mujeres abiertos al aliento y al llamado del Papa a la renovación de su quehacer, con una reorientación hacia el bien común. También realizó una férrea defensa de los valores fundamentales del hombre y de la vida, del respeto a la dignidad y promoción de todo ser humano. En su visita, Juan Pablo II hizo una invitación a una mayor y plena humani-



zación de la sociedad, invitación a la cual resulta imposible sustraerse el día de hoy.

Luego de conocer el anuncio de la visita del Papa Francisco en enero del próximo año, nos preparamos a recibirlo. Mirar el Chile actual implica el reconocimiento de importantes desafíos para el país. Muchos de ellos dicen relación con la convivencia nacional y con nuestra capacidad de avanzar en comunidad tras la búsqueda de aquello que consideramos en esencia justo, bello y verdadero. En ciencias, en humanidades y artes, la mirada humana, cercana y vigente del Papa Francisco —expresada en sus cartas encíclicas, escritos, actos y en particular sus gestos— nos plantea urgencias a fin de atender con mayor profundidad y solidaridad a quienes se encuentran en situación vulnerable y necesitan de nuestro cuidado, integración y experiencia de amor al prójimo.

Su mirada sobre el ser humano y la familia —núcleo donde se cultiva la fe—, el medio ambiente y el planeta constituyen puntos de análisis sobre los que necesitamos efectuar una más amplia reflexión y promoción a nivel país, para construir un mundo auténticamente digno y fraterno para todos. La claridad de su mensaje, con acogida y misericordia, se ha expresado en los diferentes aspectos del cuidado y protección de la vida, la dignidad humana, la ética, el perdón, es decir, por el cuidado y amor por el prójimo.

A partir de lo que significó para Chile ese encuentro de Juan Pablo II con los construc-

tores de la sociedad y del impacto que alcanzó la iniciativa en estos treinta años de historia, parece fundamental plantearnos una visita del Papa Francisco a la Universidad Católica como la apertura a un nuevo espacio de diálogo, aliento y renovación en el encargo que la propia Iglesia les ha hecho a los constructores de la sociedad, para ser fuente de luz en el proceso de humanización de los pueblos y de evangelización de la cultura.

Hacer frente a una nueva época en sus originales desafíos y necesidades de respuestas no es tarea fácil. Se precisan miradas fecundas que conduzcan a una nueva conversión personal, desde la cual emerjan claves de entendimiento del hombre y de la sociedad. La presencia de Francisco en la UC representa un nuevo impulso para que el mundo de la cultura no ceje en su responsabilidad de ir siempre hacia las fronteras del hombre, del conocimiento, de la creatividad y del servicio, para establecer relaciones centradas en el reconocimiento y la promoción de la dignidad humana.

La visita del Papa Francisco el próximo año a nuestro país es una gran alegría y esperanza para nuestro pueblo. Será una visita evangelizadora con un fuerte llamado al cambio y a la conversión personal. Su venida representa una nueva forma de considerar la cultura y la convivencia nacional para los próximos años de nuestro desarrollo. Una relación más humana, centrada en los valores del respeto, con mayor equidad y con el foco puesto en la promoción de la dignidad humana. Una gran alegría para todos los hombres y mujeres que quieren recibirlo con el corazón abierto en nuestro país y en particular en nuestra universidad.